

ARTÍCULOS

Educación y trabajo; la experiencia del SENAI

Eloysio Rodrigues da Silva*

Creado en 1942, por el Decreto Ley Federal, el SENAI viene actuando en la formación de mano de obra para las industrias de la transformación, transportes terrestres, construcción civil y comunicaciones. En los 50 años de su existencia acumuló experiencias en la atención a clientelas diversificadas, tanto en términos de edad como en el nivel de formación. Los Cursos de Aprendizaje, en el nivel de primer grado de enseñanza regular, se destina a menores de 14 a 18 años y son estructurados con duración media de dos años, en jornada diaria de tiempo integral.

Además de los Cursos de Aprendizaje para menores de 18 años, el SENAI atiende adultos empleados y desempleados en los Cursos de Calificación Profesional y en programas de entrenamiento.

La institución también ofrece cursos para niveles de supervisión y maestría.

Finalmente, una de las destacadas líneas de su actuación es en el campo de la formación de técnicos de nivel medio. Esos profesionales son formados mediante dos estrategias: cursos regulares de cuatro años y cursos suplementarios (condensados) de dos a cuatro semestres. Los centros de formación de técnicos - escuelas de nivel medio- se concentran básicamente en la región metropolitana de a capital y cuentan con modernos laboratorios y plantas en las áreas de: cerámica, plásticos, química, electrónica, gráfica, mecánica de precisión, mecatrónica, electrónica, metalúrgica y, en el interior del estado, calzado, instrumentación y control de procesos.

Las escuelas técnicas del SENAI son comparables con las mejores de cualquier parte del mundo, son constantemente actualizadas a través de acuerdos de cooperación técnica internacional.

La formación de técnicos a nivel medio exige una rigurosa planeación, tomándose en cuenta el alto costo de la formación de esos profesionales. Así: 1) las escuelas deben estar ubicadas en estrecha armonía con la demanda del mercado de trabajo; 2) los currículos, organizados a partir del análisis ocupacional, deben reflejar el perfil de los futuros profesionales; las disciplinas técnicas del *currículum*

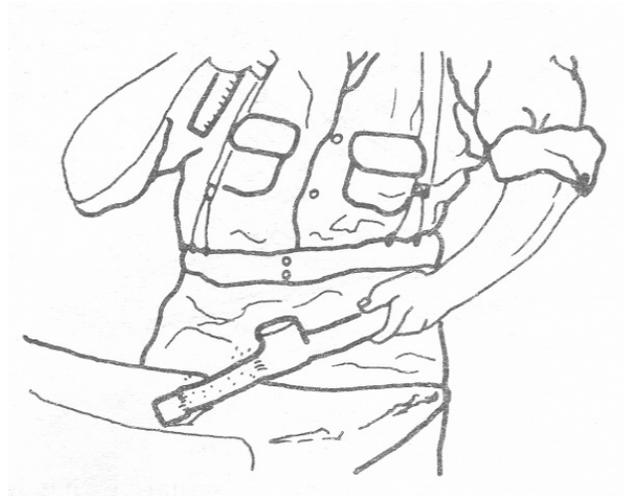
[N. del E. Traducido del portugués por Sonia Zenteno C.].

* Sociólogo, asesor de Relaciones Exteriores del SENAI-SP. Fue Consejero estatal de Educación, dirigente de la Asesoría de Planeación de la Secretaría Estatal de Educación y Director de Planeación del SENAI.

precisan estar en las manos de docentes muy bien calificados; 4) se requieren plantas y laboratorios adecuados.

En el montaje y organización de sus escuelas técnicas, el SENAI procura obedecer fielmente a esos criterios, de ninguna manera separa el aspecto calidad en la formación del técnico.

El sistema de enseñanza pública, sin embargo, no siempre sigue las reglas básicas de planeación, adopta, a partir de la propia legislación, el falso presupuesto de que los problemas del desarrollo podrían ser resueltos por la vía de la formación de cada vez más técnicos para la industria.



Lo que de hecho se observa es que no ha habido una política para la enseñanza técnica que establezca bases objetivas para la planeación de la expansión y memoria de esa modalidad de enseñanzas. Todo viene aconteciendo, históricamente, al gusto de los intereses circunstanciales de políticas y de la avidez de algunos empresarios de la educación, estos principalmente en el sector terciario.

Para ofrecer algunos referenciales numéricos, se puede señalar que el mercado de trabajo en el estado de São Paulo, según el censo de MT6/RAIS/1991, está constituido por 3 155 000 trabajadores industriales, de los cuales presumiblemente el 5% son técnicos de nivel medio, esto significa poco más de 150 000 profesionales en el desempeño de funciones técnicas.

Si se aplicara una tasa de reposición negativa anual del orden del 3.3% sobre ese total, tendríamos alrededor de 5 000 nuevos técnicos que serían incorporados al mercado de trabajo.

Con certeza, la producción actual, estimada en 30 000 técnicos anuales, está fuera de cualquier criterio de atención de las reales necesidades del mercado. Es conveniente recordar que las distracciones son extremadamente diferenciadas de



un sector a otro y de una profesión a otra, habiendo exceso de formación en algunos casos y carencias en otros.

Hay fuertes indicios de que ese cuadro distorsionado también ocurre en la enseñanza superior. La lección, cada vez más presente en todos los segmentos de la sociedad, es que es preciso dirigir la atención a la educación básica para una mejor calificación de los trabajadores que forman la base de la pirámide ocupacional. Sólo así el país alcanzará los anhelados niveles de calidad para la obstinada competencia en el mercado internacional.

En el conjunto de las empresas industriales, en el estado de São Paulo, según los levantamientos efectuados por el SENAI, hay una distribución aproximada de la mano de obra, según los niveles de escolaridad, a saber: en la línea hasta la 4ª serie del 1er. grado 60%, comprendiendo los trabajadores manuales y semicalificados, 30% de trabajadores calificados y administrativos, en el nivel de 3º grado, 5% y en nivel superior 5% de ingenieros y administradores.

Esa distribución de mano de obra para los diversos niveles de calificación se ha mantenido estable en el sector industrial paulista, en las últimas décadas, con variaciones según el tipo de actividad laboral. En la industria textil, por ejemplo, el contingente manual y semicalificado es de alrededor de 70%. En el área de la industria electrónica y química, el total de técnicos a nivel medio y superior tienen la medida encontrada en el conjunto de la industria de la transformación. A medida que el proceso productivo industrial se torna más complejo, se altera concomitantemente el perfil de distribución de mano de obra empleada.

El SENAI signó a fines de 1992 el Convenio de Cooperación Técnica y Científica con la Escuela Politécnica de la Universidad de São Paulo. Para el SENAI fue un acto sobresaliente considerando que la institución tiene, desde su fundación, estrecha liga con la casa de Paulo Souza, siempre evocando que el primer Director del SENAI fue un politécnico, el Dr. Roberto Mange.

En el año del Centenario del Poli, el SENAI se une a todos los sectores de la sociedad brasileña en las festividades que rememoran el aniversario de aquella que es motivo de orgullo de la ingeniería nacional.

Sao Paulo, 24 de mayo de 1993.